

Robo de veinticinco kilos de «Goma-2» y un aparato explosor

LAS PALMAS, 31 (INFORMACIONES, por Amado Moreno).

UN importante robo de explosivos ocurrido en las últimas horas ha conmocionado a toda la isla. Los ladrones, cuya identificación se desconoce de momento, mientras prosiguen las pesquisas de la Policía y de la Guardia Civil, se llevaron 25 kilos de goma-2 y un aparato explosor que sirve para accionar cargas a distancia. El robo de uno y otro material se cometió en la misma madrugada, pero en distintas localidades.

La «goma-2» fue sustraída de un depósito de herramientas (no de un polvorín) situado en Montaña Pelada, municipio de Galdar, a unos 39 kilómetros de la capital. Los ladrones forzaron la ventana del pequeño depósito para penetrar en su interior y apoderarse de una caja de «goma-2», fabricada por Explosivos de Río Tinto; también se llevaron unos cuarenta detonadores. Dado que el valor de la mercancía no supera las 3.500 pesetas, se descarta el afán de lucro de los autores, y comienza a especularse con la posible utilización terrorista del material sustraído. La «goma-2» iba a ser empleada al siguiente día para la extracción de rocas de una cantera que hay muy cerca del mismo sitio.

La preocupación insular ha subido de tono cuando se ha tenido conocimiento de que en otro punto de la isla, en Agüimes, a unos 20 kilómetros de Las Palmas, durante la misma madrugada del lunes, fue perpetrado otro robo de material relacionado con explosivos. Los ladrones se llevaron de un almacén un aparato explosor que permite accionar a distancia diversos explosivos. Se interpreta en Gran Canaria que los autores de ambos robos pertenecen quizá a la misma organización y que su propósito sea originar una auténtica catástrofe de impacto internacional, como desgraciadamente ocurrió, por ejemplo, aunque de manera fortuita, con el accidente de Los Rodeos. A nadie se le esconde que con 25 kilos de «goma-2» se puede volar fácilmente un edificio de 15 plantas. Este material, colocado y accionado en la planta de un hotel, por ejemplo, produciría una catástrofe, cuya resonancia internacional y negativa sería muy difícil de apagar.

Aunque nadie ha reivindicado el robo de dicho material, ha empezado a especularse igualmente con la probabilidad de que fuesen elementos adictos al M.P.A.I.A.C., asesorados quizá por otros del G.R.A.P.O.

Sin embargo, tanto la Guardia Civil (que no descansó siquiera en la noche del lunes) como la Policía rastrean las zonas y continúan sus investigaciones e interrogatorios para dar con el paradero de los delincuentes, autores de estos robos de material explosivo.